

ASOCIACIÓN URUGUAYA DE HISTORIA ECONÓMICA  
(AUDHE) IV Jornadas Uruguayas de Historia Económica  
Montevideo 2 al 4 de Diciembre de 2015

“Una aproximación a las inversiones urbanas de los grandes comerciantes de la Región Río de la Plata a fines del siglo XVIII”

Maximiliano Camarda (CONICET-  
UNLP- UNMdP)

### **1- Introducción**

El objetivo de esta propuesta es realizar un pequeño aporte a la comprensión del proceso de transformación de la sociedad de la Región Río de la Plata en la segunda mitad del siglo XVIII. Más concretamente, nos interesa examinar la inversión urbana en la ciudad de Buenos Aires de los grandes comerciantes vinculados al comercio ultramarino. Con ese objetivo se desarrolla primero un análisis de la totalidad de las salidas y los actores que intervinieron y elaborar una conceptualización a partir de establecer aquellos actores que más participación tuvieron y que mercancía enviaban. Una vez que se determinó quienes eran los comerciantes más grandes, en cuanto a la cantidad de metales o cueros que enviaron, se pasó a realizar un análisis de la totalidad de compras de inmuebles urbanos de la ciudad de Buenos Aires a partir de 1783 hasta principios del siglo XIX. En este trabajo en particular se analizará el período 1783- 1792, siendo, siendo por lo tanto un recorte temporal del período en busca de lograr comenzar a problematizar sobre este aspecto y obtener hipótesis de trabajo.

La historiografía de las últimas décadas, a partir de la investigación de Susan Socolow y Jorge Gelman, estableció que durante las últimas décadas del siglo XVIII, gran parte de la inversión de los grandes comerciantes fue en propiedades en Buenos Aires. Este trabajo intenta de realizar un aporte a partir de una metodología distinta sobre este tema.

Susan Socolow (1988) en su libro sobre los comerciantes rioplatenses, a partir del análisis de una muestra muy importante de testamentos estableció que estos actores dividían sus inversiones en la expansión comercial y en propiedades urbanas. El motivo de ello era que, “La propiedad urbana era segura; no estaba sujeta a los riesgos de pérdida en el mar, ni a los malos préstamos y la saturación, algunos de los muchos problemas que se presentaban en la actividad comercial. Las propiedades podían hipotecarse, y por lo tanto usarse para ampliar el crédito, o para fundar capellanía. Era también una inversión que podía transferirse fácilmente a los herederos. Todos estos beneficios atraían el capital de los comerciantes, ya que compensaba la principal desventaja de la inversión en propiedades inmobiliarias: el bajo margen de beneficio. (Socolow, 1988: 78)

Plantea, también, que los grandes comerciantes no invertían en propiedades urbanas o en la producción y comercialización de derivados vacunos ya que “En general, los comerciantes eran hombres urbanos con intereses urbanos, el campo abierto, las manadas de ganado salvaje, la población india hostil, los límites vagos de las estancias, y el poco valor que se daba a las tierras que ocupaban, atraían poco a los comerciantes que buscaban inversiones que les dieran grandes ganancias o bien que estuvieran directamente relacionadas con el comercio de la ciudad.” (Socolow, 1988: 81)

El trabajo de Jorge Gelman, en cambio, se centra en el estudio en profundidad de un actor en particular, Domingo Belgrano Perez, con el objetivo de profundizar en las inversiones y estrategias de los grandes comerciantes. A partir de lo cual, sostiene que “Si bien se confirma lo que plantea Socolow acerca de que la principal inversión fuera del comercio es la propiedad urbana, en este caso también hay inversión en propiedad semi-rural y rural, haciéndolas producir e integrando su producción en la actividad comercial múltiple que desarrolla el comerciante.” (Gelman, 1996: 126)

## **2- Fuentes y metodología**

En el presente trabajo, para llegar a la participación del comercio ultramarino de los actores y de establecer su importancia en el mismo, se procesaron las fuentes fiscales que dan cuenta de cada uno de los envíos de metales y cueros desde el complejo portuario rioplatense.

Varios historiadores han dado cuenta que las fuentes que permiten realizar series para el periodo 1779-1809 son fragmentarias y se produce, en general, un corte abrupto de ellas en 1796 (Rosal y Schmit, 1999 y 2004). Con estos recaudos se realicé la búsqueda de las fuentes para hacer la serie. Una primera que comencé a trabajar para este fin, fueron los registros de los navíos, los cuales se encuentran en el AGN de Buenos Aires (hasta 1799) y en Montevideo (desde 1800 a 1809). Tras la enumeración de los navíos, se concluyó que no se encontraban completos por lo que no permitía una aproximación certera ni de las cifras ni de los actores.

Finalmente indagué en documentos que daban cuenta del comercio de Buenos Aires y Montevideo en forma separada. Ahí comencé a trabajar con las notas de aduana, las cuales son documentos que escribieron aquellos actores con el fin de poner en circulación determinados bienes, quedando en el lugar de origen y entregándose la guía de aduana que era el documento que se enviaba con la mercancía en cuestión. Como ya ha desarrollado Fernando Jumar para el caso de Buenos Aires, las notas de aduana se generaban cuando un particular (persona física o moral) se dirigía a la autoridad recaudadora local para comunicar su decisión de enviar fuera de la jurisdicción cualquier tipo de bien. La nota original era utilizada por los funcionarios para aforar los bienes y aplicar las tasas correspondientes, transformándolas así en base de las guías de aduana y de los asientos de los diversos libros de la administración. Luego se generaba una copia (la guía) que debía ser entregada en el destino, lo que daba lugar a nuevos gravámenes y el envío al origen de un documento –la tornaguía en donde se anunciaba la entrada de los bienes, el pago de los gravámenes correspondientes y el fin de la circulación prevista (Jumar, 2002). Esta información era pasada “en limpio” en un cuaderno con casi toda la información y finalmente a los libros de la administración de la Real Hacienda. Para este caso, trabajé con las notas de aduana y con el primer libro, específicamente el apartado del impuesto Ramo de Guerra.

Para extraer los datos de Buenos Aires, se encuentran completos los libros de la Real Hacienda, en donde figura quien enviaba cueros, la cantidad de los mismos y a cuenta y riesgo. Es importante remarcar que solo se detalla la información con respecto a los cueros, y en algunos años otros “productos de la tierra”<sup>1</sup>, sin especificar el resto de

---

<sup>1</sup> Son aquellas mercancías producidas regionalmente.

mercancías, en cuyo caso es necesario acudir a las notas y guías de aduana (Jumar, Zurdo, Sandrín, Biangardi, Bogosian, Errecart, Tappatá, 2009). Estos datos fueron triangulados con los aportados por la circulación de navíos a partir del epistolario que mantuvieron el Gobernador de Montevideo con el Virrey del Río de la Plata.

La importancia de la información que proporcionan estas fuentes está dada al menos por dos cuestiones. En primer lugar, se puede establecer las cantidades de cueros que salieron del Complejo Portuario Rioplatense por medio de sus dos puertos habilitados para ese fin, Buenos Aires y Montevideo, en el comercio legal, sus destinos y regularidades. En segundo lugar, se puede vincular las mercancías con los actores intervinientes, a través de lo cual se extraerían los totales de los actores y los períodos en que comerciaron.

El análisis que se desarrolló continúa la línea investigativa de Fernando Jumar ya que se trabajó con la misma fuente, los registros de navíos. Si bien, no se encuentra completa esta fuente, faltan algunos registros de navíos comerciales que dificultaron el abordaje de la salida de cueros, para el caso de los metales preciosos si se pudo llevar a cabo.

En términos generales, se puede afirmar que los metales preciosos salieron por las fragatas correo ya que ofrecía una mayor seguridad de llegada producto de que eran acompañadas por navíos de guerra mientras que los barcos comerciales no. Además, los barcos comerciales, conectaban con varios puertos antes de llegar a destino retrasando mucho más la llegada de los metales. En estos navíos se llevaba la soldada, que era una cifra importante de plata amonedada (entre 10.000 a 18.000 pesos) cuyo fin era el pago a los marineros y, probablemente, sea una parte de las ventas realizadas a cuenta del propietario de la embarcación. Finalmente, en todos los comerciales analizados (que es una mayoría de las partidas) se encontraron no más de cinco registros de metales preciosos de privados, mientras que en las fragatas correos se registraban entre 300 a 500. Los registros de plata y oro constan del nombre de quien envía, a cuenta y riesgo de quien y el destinatario. Además, se establece el lugar de origen de quien lo envía y hacia qué lugar debe llegar, la cantidad en su peso y al cambio en pesos de plata.

Para analizar las compras de inmuebles de la ciudad de Buenos Aires se procesó la totalidad de registros de Alcabala de la ciudad de Buenos Aires para el período 1784 a 1792, en donde se procesaron 1138 registros en donde se plasmó quien vendía, compraba, el año,

el monto y que tipo de inmueble era. Se apartó de este análisis en particular las estancias, chacras, navíos, tahonas y terrenos ya que la finalidad era establecer la participación de los comerciantes en las casas.

### **3- Los grandes comerciantes ultramarinos**

A partir del análisis de la totalidad de los cargadores de metales (para el período 1779-1794) y de cueros (1779- 1799) se estableció a 87 como los más grandes. El total de cargadores de cueros para el período 1779- 1799 fue de 1.386 los cuales, en su mayoría realizaron pequeños envíos en forma esporádica y un grupo de 34 cargadores enviaron más de cinco millones de cueros, aproximadamente la mitad, y en la otra mitad de cueros se distribuyeron entre los 1.352 cargadores restantes<sup>2</sup>. Si bien escapa al objetivo de esta ponencia me parecía interesante profundizar en un principio de conceptualización de los comerciantes y algunas de sus características.

A partir de este análisis se dividió a los grandes cargadores en tres grupos. En primero lugar, cargadores de metales preciosos. Este grupo de actores estuvo solo vinculado a la carga de metales, en particular vinculados a Cádiz y que no realizaban grandes inversiones en otros aspectos económicos. En segundo lugar cargadores mixtos, que eran el grupo de actores que enviaban tanto metales como cueros hacia la península, en general además diversificaban sus inversiones en tierras y navíos. Son los que algunos investigadores establecen como hacendados y otros como comerciantes. Finalmente cargadores de cueros, es decir, aquellos actores que cargaron casi prácticamente cueros y muy pocos metales preciosos, llegados en la década de 1780 en adelante y operaban fundamentalmente en la región Río de la Plata.

Susan Socolow sostiene que se produjo un transformación durante la segunda mitad del siglo XVIII en el grupo de comerciantes ultramarinos más importantes ya que los hijos de estos comerciantes no continuaron con la labor de sus padres, sumado a la migración de comerciantes con otras lógicas desde la península hicieron que los comerciantes más importantes de las últimas tres décadas del siglo XVIII (Socolow, 1988: 26).

---

<sup>2</sup> En el anexo número 1 se encuentra la lista de mayores comerciantes de cueros y metales preciosos.

### Cuadro 1

Algunos de los cargadores por predominio de envíos

Metales preciosos	Mixtos	cueros
Arana, Manuel	Lesica, Juan	De la Peña, Francisco
Gainza, Josep	Necochea, Casimiro	Conet, Miguel
Agüero, Diego	Balbastro, Isidro	Monfort, Miguel
Gardezabal, Luis	Belanzategui, Tomas	Martinez, Juan Ignacio
Lerdo de Tejada, Eugenio	Gonzalez Bolaños, Josep	Ulibarri, Lorenzo
Diaz Velez, Francisco	Aguirre, Agustin Casimiro	Diago, Manuel
Euba, Juan	Echeñique, Juan	Ugarte, Julian

**Fuente:** elaboración propia en base a **AGN Argentina: Sala XIII:** 15-10-3; 37-6-4; 37-10-5; 37-10-6-; 38-8-3; 38-8-4; 38-1-1; 38-1-3; 38-2-3; 38-3-4; 38-4-4; 38-5-3; 38-6-4; 38-1-3; 39-1-3; 39-2-1; 39-2-2; 39-3-1; 39-3-2; 39-3-3; 39-4-3; 39-5-4; 39-6-2; 39-8-4; 39-9-3; 39-10-1; 39-10-4; 39-7-4; 15-10-3; 37-9-3; 37-9-4; 38-10-3; 38-6-3. 14-9-5; 14-10-1; 14-10-2; 14-10-3; 14-10-4; 15-10-1; 15-10-2; 15-10-3. **Sala IX** 43- 05- 11; 43- 06- 01; 43- 06- 02; 43- 06- 03; 43- 06- 04; 43- 06- 05; 43- 06- 06; 43- 06- 07; 43- 06- 08; 43- 06- 09; 43- 07- 01; 43- 07- 02; 43- 07- 03; 43- 07- 04; 43- 07- 05; 43- 07- 06; 43- 07- 07; 43- 07- 08; 43- 07- 09; 43- 07- 10; 43- 07- 11; 43- 07- 12; 43- 08- 01; 43- 08- 02; 43- 08- 03; 43- 08- 04; 43- 08- 05; 43- 08- 06; 43- 08- 07; 43- 08- 08; 43- 08- 09; 43- 08- 10; 43- 08- 11; 43- 08- 12; 43- 09- 01; 43- 09- 02; 43- 09- 03; 43- 09- 04; 43- 09- 05; 43- 09- 06; 43- 09- 07; 43- 09- 08; 43- 09- 09; 43- 09- 10; 43- 09- 11. **AGN Uruguay:** Fondo Documental ex “Archivo y Museo Histórico Nacional”: Legajos con Registros de Navíos desde el 218 a 270.

Hasta el comienzo de la segunda mitad del siglo XVIII los comerciantes con mayor incidencia económica eran aquellos comisionistas de las grandes casas comerciales de Cadiz, los cuales a partir de las redes internas de comercialización articulaban la salida de metales preciosos por mercancías europeas.

En la segunda mitad del siglo XVIII, en cambio, por las transformaciones de la economía global, de la Monarquía española y de la región, llegaron actores que intervinieron económicamente en forma diferente, el comercio dejó de estar vinculado a Cádiz y creció notablemente la salida de cueros. Por ello se diversificaron las actividades económicas y los grupos de comerciantes que operaban. Estos nuevos sectores fueron favorecidos por las transformaciones institucionales comerciales que se llevaron a cabo y no mantuvieron en cada conflicto la misma posición. Un ejemplo es su alianza con los

comerciantes monopolistas en el conflicto con el consulado de Cádiz y con los hacendados para que ingresaran en el consulado de Buenos Aires.

#### **4- El mercado inmobiliario de la ciudad de Buenos Aires**

En este apartado se analiza brevemente algunas de las características generales del mercado inmobiliario de Buenos Aires a partir de los análisis de Eduardo Saguier con el fin de determinar la dinámica comercial durante el siglo XVIII. En segundo lugar, se profundizará en la venta de casas durante el período 1784- 1792 con el objetivo de determinar si hubo concentración en la compra por parte de un grupo determinado de actores y si los mismos son los comerciantes ultramarinos analizados en el apartado anterior.

Eduardo Saguier (1995), analizó el mercado inmobiliario urbano para la ciudad de Buenos Aires. A partir de los protocolos notariales rastreó las transacciones comerciales durante 120 años, desde 1700 a 1820, con el objetivo de establecer la movilidad social de la población de la ciudad.

En el cuadro II, se puede observar el total de las transacciones que se desarrollaron durante el período que va desde 1700 a 1810 en Buenos Aires. Es posible dividir, a su vez, este período en cinco etapas. La primera de 1700 a 1720 en donde el nivel no pasó del 2% del total de transacciones. La segunda etapa que abarca las dos siguientes décadas y que no superó el 5%. La tercera de 1740 a 1770 y que se mantuvo alrededor de un 8%. La cuarta para las tres siguientes que rondan alrededor del 10%. Finalmente una quinta etapa que llega casi al 25%.

El crecimiento de las transacciones fue entonces, en términos generales, constante. Década a década se incrementó producto de la afluencia de migrantes que habitaron la ciudad y que, probablemente, lograron adquirir en un período relativamente corto de tiempo el dinero suficiente para la compra de un terreno o una casa. Sin embargo, la década que representa un cambio con respecto a esta tendencia fue la primera del siglo XIX la cual casi duplica las transacciones de la década anterior. Siendo que en esta década no se produjo una “explosión demográfica” y el comercio ultramarino bajó sensiblemente debido a la guerra con Inglaterra, las invasiones inglesas y la invasión francesa a la península española, las respuestas a este proceso seguramente se encuentren en un cambio en los patrones de inversión.

**Cuadro II: Transacciones inmobiliarias de Buenos Aires (1700-1809)**

Años	Número	%
1700-1709	162	1,5
1710-1719	207	1,9
1720-1729	519	4,8
1730-1739	516	4,8
1740-1749	876	8,2
1750-1759	867	8,1
1760-1769	821	7,7
1770-1779	1.138	10,7
1780-1789	1.410	13,2
1790-1799	1.475	13,8
1800-1809	2.656	24,9
Total	10.647	100

**Fuente:** elaboración propia a partir de Saguier (1995).

En el mismo sentido, se puede observar que la fluctuación del promedio de coste de un inmueble fue mucho mayor. Mientras que en las primeras décadas fue mucho más alto que en las tres siguientes luego, con ciertos altibajos, no se incrementó, aumentando previsiblemente, según lo expuesto en la última década analizada. Con respecto al alto coste del promedio del inmueble en las primeras décadas, es probable que esté vinculado al alto nivel de monetarización de la sociedad, sumado al escaso número de habitantes, lo que produciría un incremento en alto coste de la mano de obra para la construcción de viviendas. Tendencia que, con el correr de las décadas, fue variando ya que las oleadas migratorias redujeron sensiblemente el coste de la mano de obra. Como en el cuadro anterior, el aumento de las transacciones incrementó el precio de las mismas notablemente.



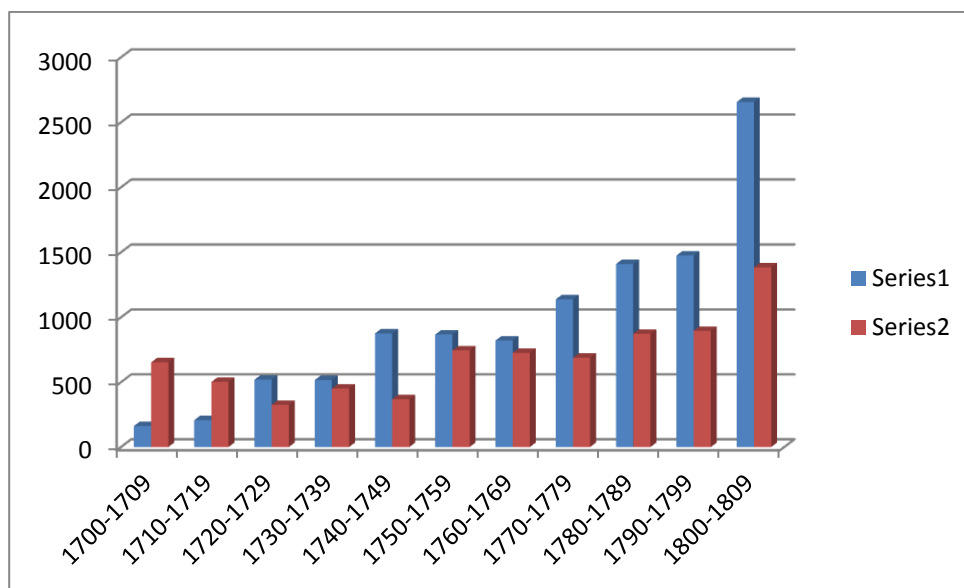
**Cuadro III: Promedios de las transacciones inmobiliarias de Buenos Aires (1700-1809)**

Años	Promedio
1700-1709	652,9
1710-1719	502,2
1720-1729	324,5
1730-1739	450,5
1740-1749	368,3
1750-1759	744,8
1760-1769	725,7
1770-1779	688,6
1780-1789	873,1
1790-1799	895,3
1800-1809	1383,9

**Fuente:** elaboración propia a partir de Saguier (1995).

En este contexto de crecimiento demográfico y comercial, durante la segunda mitad del siglo XVIII se observa un incremento en las transacciones inmobiliarias vinculadas a esta tendencia. A partir del cambio del siglo, se produjo un trastrocamiento de la misma ya que aumentaron notablemente las inversiones y el coste promedio. Las causas de esta variación probablemente se encuentren vinculadas a un giro en las inversiones de algunos sectores de la sociedad producidas por las dificultades en el comercio, lo que generó que se centre la mirada en los inmuebles como mecanismo de extraer una renta sin un riesgo alto.

**Gráfico I: Total de inmuebles vendidos y promedio del precio por décadas en la ciudad de Buenos Aires.**



**Fuente:** elaboración propia a partir de Saguier (1995).

A partir de mediados de siglo, comenzó una tendencia creciente de las transacciones y de los precios, esto estuvo vinculado al crecimiento del comercio y de la monetarización de esta región. En el cuadro siguiente, se puede apreciar la distribución de los precios de las casas, para el período 1784- 1792, que van desde 4 que figuran con un precio mayor a 10.000 pesos hasta las 187 de entre 1.000 y 40 pesos. En el análisis no se incluye a los que denominaron “ranchos”, ni tierras sin edificar. La cantidad de casas compradas a un valor mayor de 1.000 da cuenta de que la intensa actividad comercial de este periodo no solo permitió el desarrollo de un grupo de comerciantes sino que impacto en otros grupos sociales, como demuestra en sus trabajos María Emilia Sandrín, gran parte de la población logró una moderada prosperidad y otros una digna subsistencia.

**Cuadro IV: Relación entre el número de compras con el coste en Buenos Aires (1784-1792)**

Precio	transacciones	Total
Más de 10.000	4	48.000
10.000 a 5.000	19	138.275
5.000 a 1.000	117	238.411
1.000 a 40	187	81.369
total	325	644.330

**Fuente:** elaboración propia a partir de los datos de Alcabala de Buenos Aires sala IX desde 9-3-9 a 13-7-8.

Fueron muy pocos los actores que intervinieron en la compra de inmuebles de la ciudad de Buenos Aires como mecanismo de inversión, la mayoría de las compras de casas, terrenos y ranchos fueron registradas por actores, que no buscaron acumular propiedades, sino que la utilizaron como vivienda propia. Como ya sostiene los estudios sobre los padrones militares, la forma en que eran construidas las casas permitía que en su interior se alquilen habitaciones que funcionaban como hogares o comercios.

Del total de compras de casas que se realizaron durante este periodo encontramos que solo 15 actores compraron más de una casa durante el corto periodo analizado. Esto podría marcar como tendencia que no hubo un grupo de actores que invirtieron en forma sistemática sus ganancias en inmuebles urbanos, sino más bien, que a partir del crecimiento de su economía buscaron comprar una casa que fue utilizada como hogar familiar.

El caso de Domingo Belgrano Perez, acaso es el mas llamativo ya que, como remarco Jorge Gelman, en un período muy corto de tiempo destinó gran parte de sus inversiones en inmuebles urbanos y en estancias. Este caso, que Gelman interpreta como excepcional en cuanto a sus inversiones rurales, posiblemente lo sea también, en cuanto a las desarrolladas para la ciudad de Buenos Aires.

**Cuadro V: Mayores compradores de casas de Buenos Aires, 1784- 1792**

año	Comprador	monto (en pesos)
1785	Belgrano Perez, Domingo	600
1785		12000
1785		4500
1786		9000
1787		1700
1787		660
1787	Arana, Manuel	8500
1787		500
1785	Castro, Juan	2600
1790		2200
1791		322
1784	Garcia Lopez, Antonio	500
1784		360
1785	Gonzalez, Juan	500
1789		2952
1790		3500
1784	Leiseca, Jose	1030
1784		600
1786	Martinez de Hoz, Jose	200
1791		660

1785	Mendez, Juan	1600
1790		147
1784	Nuñez y Prez, Francisco	559
1785		3500
1786	Pasos, Domingo	770
1786		770
1785	Riera, Jose	6250
1785		3100
1785		6650
1791	Rigolo, Antonio	1000
1791		1000
1785	Rodriguez, Juan	1100
1789		650
1786	Rodriguez, Manuel	2000
1786		2000
1787		2000
1788	Villa, Juan	1500
1791		400

**Fuente:** elaboración propia a partir de los datos de Alcabala de Buenos Aires sala IX desde 9-3-9 a 13-7-8.

## **5- Reflexiones finales**

A partir de establecer a los mayores comerciantes ultramarinos de las últimas décadas del siglo XVIII y las compras de casas para el periodo 1784- 1792 encontramos que solo tres grandes comerciantes ultramarinos compraron más de una casa durante estos ocho años en la ciudad de Buenos Aires. Para el análisis, se parte de un periodo relativamente corto de tiempo y solo a las transacciones que se desarrollaron en Buenos Aires, en estos momentos me encuentro procesando la alcabala de Montevideo, con lo cual,

cualquier afirmación es parcial. Pese a ello, me gustaría esbozar algunas cuestiones que será hacia donde continuaré mi investigación.

El crecimiento del comercio ultramarino de la segunda mitad del siglo XVIII fue acompañado de un incremento de las transacciones inmobiliarias y un crecimiento del precio de las mismas, lo cual posiblemente sea producto del aumento de metálicos en circulación.

El hecho que sea producido a partir del comercio, no estuvo vinculado a que los comerciantes sean quienes realizaban las transacciones, sino, más bien hubo una pluralidad en los actores intervinientes.

En nuestra tesis doctoral se planteó que los intercambios de las mercancías que les enviaban desde la península en el interior americano era por metales preciosos y cueros. Se enviaba como pago de las mercancías hacia la península fundamentalmente cueros, y lograban así acumular mediante este mecanismo los metales preciosos. En este proceso, se produjo un incremento de la monetarización de la región sin quedar, necesariamente en los comerciantes. Una de las posibles causas de ello, es que los complejos mecanismos de circulación, sumado a los altos costes generó una redistribución de una parte importante de la riqueza en un número mayor de actores que intervinieron fuertemente en el mercado inmobiliario.

## **Bibliografía**

Betancur, Arturo (1997). *El Puerto Colonial de Montevideo. Guerra y apertura comercial: tres lustros de crecimiento económico 1791-1806*. Montevideo: FaHCE.

Biangardi, Nicolás (2013). *Poblamiento, crecimiento económico y poderes locales en un área de la región Río de la Plata. Maldonado 1755 – 1814*. Tesis de Maestría. UTREF, Mimeo.

Biangardi, Nicolás (2010) “Indagaciones en torno al Río de la Plata como región, 1778-1816” XXII Jornadas de Historia Económica Río Cuarto, 20 al 22 de octubre. Garavaglia,

Juan Carlos (1987). *Economía, Sociedad y Regiones*. Buenos Aires: De La Flor.

- Garavaglia, Juan Carlos (1989). "Ecosistemas y tecnología agraria: elementos para una historia social de los ecosistemas agrarios rioplatenses (1700- 1830)." *Desarrollo Económico*. V. 28, N° 112 (enero- Marzo).
- Garavaglia, Juan Carlos y Gelman, Jorge (1995). "Rural history of the Río de la Plata, 1600-1850: Results of a Historiographical Renaissance" en *Latin America Research Review*, *Latin American Studies Association*, Baltimore, 30:3.
- Garavaglia, Juan Carlos (1999a). *Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense 1700-1830*, Buenos Aires: De la Flor.
- Garavaglia, Juan Carlos (1999b). "Un siglo de estancias en la campaña de Buenos Aires: 1751 a 1853" *The Hispanic American Historical Review*, *Duke University Press*, V. 79. N°. (nov).
- Gelman, Jorge (1987) "El gran comerciante y el sentido de la circulación monetaria en el Río de la Plata colonial tardío". En *Revista de Historia Económica*, año 5, N° 3, Madrid.
- Gelman, Jorge (1989) "Sobre el carácter del comercio colonial y los patrones de inversión de un gran comerciante en el Río de la Plata del siglo XVIII". En *Boletín Ravignani*. N° 1.
- Gelman, Jorge (1996). *De mercachifle a gran comerciante. Los caminos del ascenso en el Río de la Plata colonial*. UNIARA. España.
- Jumar, Fernando (2012). "La región Río de la Plata y su complejo portuario durante el Antiguo Régimen" en Fradkin, Raúl (dir.). *Historia de la provincia de Buenos Aires. Tomo 2. De la conquista a la crisis de 1820*. Buenos Aires: Edhasa.
- Jumar, Fernando. (2002a) *Le commerce atlantique au Río de la Plata 1680-1778*, Tesis de doctorado, École des Hautes Études Sciences Sociales, París.
- Jumar, Fernando y Javier Kraselsky (2007). "Las esferas del poder. Hacendados y comerciantes de Buenos Aires frente a los cambios de la segunda mitad del siglo XVIII", *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, número 7, pp. 31-58.
- Jumar, Fernando y María Emilia Sandrín (2011). "¿A panza llena corazón contento? La economía rioplatense, el estado llano y general del pueblo y la adhesión a la revolución" en *I Jornadas Internacionales Independencia, historia y memoria. Hacia una reflexión sobre los procesos revolucionarios en Iberoamérica*.
- Jumar, F., Zurdo, A., Sandrín, M. E., Biangardi, N., Bogosian, R., Errecart, M. C., Tappatá, J (2009). "La circulación mercantil revelada por las guías de aduana de Buenos Aires,

1779-1783” EN: Mateo, J. A. y Nieto, A. comp. *Hablemos de puertos: La problemática portuaria desde las ciencias sociales*. Mar del Plata : GESMar-UNMdP. PP. 21-34

Moutoukias, Zacarías (1999). “Comercio y producción”. En *Nueva Historia de la Nación Argentina. Academia Nacional de la Historia. 3- período español (1600-1810)*. Buenos Aires: Planeta.

Moutoukias, Zacarías (1995). "El crecimiento en una economía colonial de antiguo régimen: Reformismo y sector externo en el Río de la Plata, 1760-1795." *Archivos do Centro Cultural Calouste Gulbekian XXIV* , pp. 771-813.

Moutoukias, Zacarías (2000). “Gobierno y sociedad en el Tucumán y el Río de la Plata, 1550- 1800” En Tandeter, Enrique (dir.) *La Sociedad Colonial, Nueva Historia Argentina*. Tomo 2. Buenos Aires: Sudamericana.

Rosal, Miguel Ángel y Schmit, Roberto (1999). “Del reformismo colonial borbónico al libre comercio: las exportaciones pecuarias del Río de la Plata (1768-1854)”, *Boletín del Instituto de Historia Argentina Dr. Emilio Ravignani*, Tercera Serie, núm. 20, Buenos Aires.

Rosal, Miguel y Roberto Schmit (2004). “Las exportaciones pecuarias bonaerenses y el espacio mercantil rioplatense (1768- 1854)”. En Juan Carlos Garavaglia y Raúl Fradkin (ed.) *En busca del tiempo perdido. La economía de Buenos Aires en el país de la abundancia 1750- 1865*. Buenos Aires: Prometeo.

Socolow, Susan (1988). *Los mercaderes del Buenos Aires virreinal. Familia y Comercio*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

## Anexo 2

Mayores cargadores de metales precios (1779- 1794) y cueros (1779- 1799) en Pesos de 8.

Nombre	Total	Años	Envios	Cueros	Años
Abaroa Barrena, Matias	176526	1783-1794	77	7100	1787
Agüero, Diego	513587	1783-1794	205	15130	1784-92
Aguirre, Agustin Casimiro	258755	1783-1789	93	316.990	1779-94



Aguirre, Cristobal	181048	1783-1790	87	0	0
Aguirre, Juan	108727	1785-1791	27	0	0
Alsina, Jaime	188201	1783-1794	153	5948	1784-96
Alvarado, Pedro	125145	1783-1793	101	19339	1786-92
Alvarez, Saturnino	59454	1783-1794	80	0	0
Alzaga, Martin	192858	1784-1790	53	72890	1789-96
Amenabar, Josep	66777	1783-1794	63	0	0
Anchorena, Juan Esteban	321179	1783-1794	58	0	0
Aramburu, Adrian	52776	1783-1790	90	0	0
Arana, Joaquin	176026	1783- 1794	57	0	0
Arana, Manuel	975440	1783-1794	223	0	0
Arguibel, Felipe	84234	1783-1794	83	201733	1784-96
Avecilla, Cristobal	123990	1786-1793	107	11896	1791-93
Belanzategui, Tomas	424587	1783-1794	170	180493	1784-97
Balbastro, Isidro	428372	1783-1794	168	18222	1785
Basavilbaso, Manuel	3877686	1783-1794	2050	4310	1784-89
Basualdo, Manuel	127279	1783-1790	37	0	0
Baudrix, Juan	61850	1783-1786	30	6213	1784
Belgrano Perez, Domingo	94230	1783-1792	61	49740	1784-93
Bosch, Francisco	71499	1784-1794	87	27752	1788-96
Cerro Sanz, Manuel	83208	1783-1793	80	1827	1784
Diaz de Vivar, Pedro	133240	1783-1794	93	2832	1790-93
Diaz Velez, Francisco	211147	1783-1794	101	0	0
Dubal, Pedro	107268	1783-1794	114	159329	1788-99

Echeñique, Juan	161246	1783-1793	95	132115	1779-89
Erezcano, Agustin	161439	1783-1794	100	0	0
Euba, Juan	208836	1783-1794	133	0	0
Ezcurra, Juan	99521	1783-1793	57	0	0
Fernandez, Tomas	91636	1783-1793	69	0	0
Flotat, Santiago	69454	1783-1794	43	5180	1791-93
Gainza, Josep	611110	1783-1794	267	1408	1784-93
Garcia Lopez, Antonio	129085	1783-1793	27	0	0
Gardezabal, Luis	269300	1783-1794	169	4700	1794
Gonzalez Bolaños, Josep	374068	1783-1794	200	197973	1779-96
Gonzalez Cortina, Pedro	51520	1784-1794	24	0	0
Gonzalez, Domingo	53804	1783-1794	64	1000	1794-96
Gonzalez, Gregorio	88639	1783-1794	57	0	0
Gonzalez, Josep	74878	1783-1794	62	0	0
Hernandez, Julian	54309	1783-1789	49	0	0
Insua, Tomas	150510	1783-1794	91	1393	1784
Lagraba, Juan	60532	1784-1794	17	3496	1792-95
Larrea, Bernardo	185856	1783-1786	53	8534	1784
Larrea, Miguel	87365	1783-1791	27	0	0
Las Heras, Bernardo	205302	1783-1794	103	26872	1784-94
Lerdo de Tejada, Eugenio	245878	1783-1791	120	0	0
Lesica, Josep	235501	1783-1794	77	836	1779-88
Lesica, Juan	2396590	1783-1794	1072	168101	1784-97

Llano, Francisco	73776	1783-1794	88	7550	1789-95
Llorente Romero, Ventura	52279	1783-1791	44	4297	1785-91
Martinez de Hoz, Josep	187303	1784-1794	73	312	1784
Maza, Mateo	287256	1783-1791	71	0	0
Molino, Julian	197117	1784-1794	118	0	0
Nadal y Guarda, Jaime	191902	1784-1794	165	1254	1784-1794
Necochea, Casimiro	622205	1783-1794	367	585701	1784-99
Novales, Manuel	86399	1783- 1788	33	1779	3382
Obligado, Antonio	191346	1783- 1794	84	0	0
Orueta, Luis	80530	1784- 1790	24	0	0
Osorio, Juan	55292	1783- 1790	19	0	0
Pinto, Joaquin	594062	1783- 1794	177	2100	1793
Pita de la Vega, Pascual	51554	1783- 1790	24	0	0
Pueyrredon, Juan	119421	1783- 1791	63	1883	1787-89
Quintana, Antonio	52025	1784	12	0	0
Rodriguez de la Vega, Manuel	460258	1783- 1794	135	0	0
Romero, Tomas	112413	1783- 1794	150	113792	1788-99
Ruiz de Gaona, Pablo	260901	1783- 1794	180	0	0
Santa Coloma, Gaspar	884810	1783- 1794	246	12424	1789-92
Sanz, Miguel	92822	1783- 1794	56	2000	1783
Sarasa, Saturnino	95158	1783- 1790	44	0	0
Sarratea, Martin	349758	1783- 1794	141	0	0

Seguroola, Francisco	523255	1783- 1794	224	0	0
Ugarte, Francisco	792535	1783- 1794	147	44033	1784-96
Ugarte, Julian	144623	1785- 1792	106	95834	1786-92
Ugarteche, Josep	96128	1784- 1794	34	27048	1794-97
Villaboa, Juan	58401	1784- 1794	54	920	1794-95
Villanueva, Esteban	116248	1784- 1794	83	0	0
Zelaya, Juan	173511	1784-1794	103	1600	1793
Zubiria, Miguel	57948	1783- 1792	23	0	0
Monfort, Miguel	18111	1784	6	96699	1779-84
Conet, Miguel	0	0	0	102911	1789-96
De la Peña, Francisco	15099	1784-1794	17	109020	1786-97
Martinez, Juan	2945	1783-92	10	174360	1779-98
Ulibarri, Lorenzo	0	0	0	295297	1780-96
Diago, Manuel	4027	1783-84	8	174245	1779-1784
Belaustegui, Francisco	799	1783	1	305412	1786-97

**Fuente:** elaboración propia en base a **AGN Argentina: Sala XIII:** 15-10-3; 37-6-4; 37-10-5; 37-10-6-; 38-8-3; 38-8-4; 38-1-1; 38-1-3; 38-2-3; 38-3-4; 38-4-4; 38-5-3; 38-6-4; 38-1-3; 39-1-3; 39-2-1; 39-2-2; 39-3-1; 39-3-2; 39-3-3; 39-4-3; 39-5-4; 39-6-2; 39-8-4; 39-9-3; 39-10-1; 39-10-4; 39-7-4; 15-10-3; 37-9-3; 37-9-4; 38-10-3; 38-6-3. 14-9-5; 14-10-1; 14-10-2; 14-10-3; 14-10-4; 15-10-1; 15-10-2; 15-10-3. **Sala IX** 43- 05- 11; 43- 06- 01; 43- 06- 02; 43- 06- 03; 43- 06- 04; 43- 06- 05; 43- 06- 06; 43- 06- 07; 43- 06- 08; 43- 06- 09; 43- 07- 01; 43- 07- 02; 43- 07- 03; 43- 07- 04; 43- 07- 05; 43- 07- 06; 43- 07- 07; 43- 07- 08; 43- 07- 09; 43- 07- 10; 43- 07- 11; 43- 07- 12; 43- 08- 01; 43- 08- 02; 43- 08- 03; 43- 08- 04; 43- 08- 05; 43- 08- 06; 43- 08- 07; 43- 08- 08; 43- 08- 09; 43- 08- 10; 43- 08- 11; 43- 08- 12; 43- 09- 01; 43- 09- 02; 43- 09- 03; 43- 09- 04; 43- 09- 05; 43- 09- 06; 43- 09- 07; 43- 09- 08; 43- 09- 09; 43- 09- 10; 43- 09- 11. **AGN Uruguay:** Fondo Documental ex “Archivo y Museo Histórico Nacional”: Legajos con Registros de Navíos desde el 218 a 270.